

Presentación

Esta es la última vez que escribo esta columna de la revista, ya que en Septiembre pasaré el testigo al nuevo Presidente del Comité Español de Automática (CEA). Por esta razón, y a modo de despedida, voy a dedicarla a dar públicamente las gracias a todos aquellos que han hecho posible el funcionamiento de CEA durante los años en que he estado al frente de la asociación.

Como en cualquier agrupación de personas, y más en nuestro ámbito, lo importante es el trabajo colectivo. En este sentido, no hay duda que CEA es ejemplar. Una gran parte de los miembros de nuestra asociación participa de una u otra forma en sus actividades. Ellos son los que realmente hacen posible una organización como CEA. El principal papel de los que están a su frente es el de encauzar las iniciativas que nacen desde la base, intentando potenciarlas y ayudar a su desarrollo. Es por ello que, a la hora de dar las gracias por la buena marcha de la asociación, debo hacerlas extensivas a todos sus miembros. Pero como no puedo citarlos uno por uno, permítaseme que tan sólo lo haga con unos pocos, desde el entendimiento de que muchos no aparecen mencionados, no por falta de aprecio, sino tan sólo en aras de que esta presentación no se convierta en una enumeración interminable de nombres.

En primer lugar quiero dar las gracias a los que se han encargado de la tarea más dura y que demanda una mayor dedicación: la Secretaría. Sin el trabajo desinteresado primero de Alberto Sanfeliu y después de Miguel Ángel Mañanas no hubiera sido posible el día a día de CEA: cuentas, reuniones, correspondencia, hacienda, etc. En este apartado es obligatorio resaltar también la labor callada y eficaz que lleva a cabo Verónica.

Tradicionalmente hay muchas tareas generales que se cargan a la espalda de los vocales de la Junta Directiva. Los vocales de la Junta se encargan de temas tales como el boletín, la web, promoción, etc. La mayoría de estas cuestiones conllevan una carga de trabajo muy sustancial. Vaya mi agradecimiento a Manuel Berenguel, Ramón Ceres, Alfonso García, Luis Montano, Rafael Sanz, Miguel Martínez, Cesar de Prada, Ángel Alonso, Fernando Torres y Pedro Sanz. Algunas de estas actividades, que llevan a cabo los miembros de la Junta, están tan vinculadas a las personas que las pusieron en marcha, que se mantienen años después de que estas abandonen la Junta. Se abandona el cargo pero no la carga. En este caso se ha encontrado Alfonso Crespo, que ha asumido durante muchos años la responsabilidad de administrar la infraestructura informática de la web de CEA. Algo parecido le ha sucedido a Juan Antonio de la Puente, que sigue siendo el encargado de mantener las listas de distribución de correo electrónico. Muchas gracias también a los dos.

Las mayoría de actividades científico-técnicas de CEA se realizan en los Grupos Temáticos, que funcionan de forma descentralizada y con un alto grado de autonomía. Cada uno de ellos, dentro de su área específica, elabora publicaciones, mantiene el contenido de sus páginas web, organiza talleres y conferencias, etc. Citar a los que han participado en las actividades de los Grupos Temáticos sería prácticamente equivalente a citar a todos los miembros de la asociación. Como ello no es posible, mencionaré tan sólo a los coordinadores, en representación del resto de personas que han trabajado dentro de cada Grupo. Gracias a Pere Caminal, Ramón Galán, Fernando Torres, Francisco Gordillo, María Jesús de la Fuente, Carlos Balaguer, Alejandro Alonso, José María Sebastián, Ramón Ceres, Oscar Reinoso, Alfonso García y José María Martínez.

Si pudiéramos a los miembros de CEA que, de entre los activos de la asociación, seleccionaran cual es para ellos la joya de la corona, una mayoría mencionaría esta publicación: La Revista Iberoamericana de Automática e Informática Industrial. En muy pocos años, la revista ha alcanzado un importante prestigio, y lo que es más importante, la curva de crecimiento es fuertemente ascendente. Como uno de los hitos relevantes, hay que destacar que desde el mes pasado RIAI forma parte del reducido grupo de revistas en español que aparece en el Journal Citation Report. Todo ello hay que agradecerse a todos los autores y revisores que han colaborado con la revista, y muy especialmente a los miembros del Comité Editorial, dirigido por Pedro Albertos.

Antes he mencionado los activos de la asociación, pero desde mi punto de vista lo más valioso de CEA es un intangible: los lazos personales entre sus miembros y el espíritu de camaradería que existe dentro de CEA. La principal actividad que facilita que todos nos podamos reunir al menos una vez al año son las Jornadas de Automática. Cada año, unos pocos compañeros trabajan muy duramente durante meses, preparando las siguientes Jornadas. Con el fin de mostrarnos lo mejor de su universidad y su ciudad, y conseguir que durante tres días los asistentes a las Jornadas nos sintamos como en casa. Recientemente muchos miembros de CEA coincidimos en una multitudinaria reunión científica internacional, después de haber pagado una muy sustanciosa cuota de inscripción. El comentario repetido de todos nosotros respecto a las carencias de la organización, particularmente en lo que atañía a los actos sociales, iba casi siempre acompañado de una comparación con las

Jornadas de Automática, mostradas como ejemplo alternativo de cómo hacer bien las cosas. Quiero dar las gracias a todos los que han mantenido vivo el prestigio de las Jornadas durante estos últimos años. Como detrás de cada edición se encuentra el trabajo de muchos compañeros, voy a mencionar tan solo a los coordinadores, haciendo extensivas las gracias a todos sus colaboradores. Gracias a Manuel Berenguel, José M. Andújar, Luis Martínez, Cesar de Prada y a Juan Gómez.

Aunque todavía no ha desarrollado todo su potencial, un elemento muy importante con el que cuenta la asociación es la Fundación CEA. La Fundación es un instrumento muy valioso, principalmente para llevar a cabo actividades de promoción de la automática. En particular, actividades que por sus características o por su coste no puedan llevarse a cabo desde CEA. Quiero mostrar mi gratitud a los Patrones de la Fundación: Guillermo Ojea, Alberto San Feliú, Miguel Ángel Mañanas, Sebastián Dormido y Jaume Pagès, bajo la Presidencia de Pedro Albertos y con Teresa Escobet en la Secretaría.

Una actividad singular en este periodo ha sido la elaboración de los Libros Blancos de la Robótica y del Control Automático. El primero se elaboró hace unos años, mientras que el segundo se presentó públicamente muy recientemente; en un acto magníficamente organizado por los compañeros de la Universidad de Zaragoza, bajo la batuta de Manuel Silva, y que contó con la presencia del Secretario de Estado de Investigación y el Rector de la Universidad de Zaragoza. En los Libros Blancos se ha llevado a cabo un análisis detallado de la situación de la robótica y el control automático, tanto desde una perspectiva nacional como internacional, y se marcan líneas estratégicas para el desarrollo futuro de ambas disciplinas en España. Las recomendaciones del Libro Blanco de la Robótica se reflejaron en su día en el actual Plan Nacional de I+D+i, y cabe esperar que suceda lo mismo en el futuro, respecto al Control Automático. De nuevo sería demasiado larga la lista de personas que han participado en la elaboración de ambos libros. Me limitaré por tanto a personalizar las gracias en los editores de los libros, Carlos Balaguer y Francisco Gordillo; haciendo por supuesto extensible el agradecimiento a todos los que han colaborado con ellos.

No quiero dejar de mencionar a los últimos colectivos que se han incorporado a la estructura de CEA, entre otras razones porque son los que representan el futuro: las Secciones de Estudiantes de CEA. Aunque la puesta en marcha de Secciones de Estudiantes dentro de CEA es algo muy reciente, ya contamos con dos y estoy seguro de que próximamente tendremos muchas más. En este caso voy a personalizar las gracias en los presidentes de ambas Secciones: Francisco Castelló y Miguel González-Fierro.

Para terminar, quiero agradecer muy efusivamente la ayuda que siempre he recibido de los anteriores Presidentes. Sus sabios consejos, nacidos desde la experiencia y el profundo conocimiento de CEA, me han sido en todo momento de un valor inestimable. Gracias Pedro. Gracias Sebastián.

Miguel Ángel Salichs
Presidente de CEA